¡Viva Cristo Rey!

PAX

SUPLEMENTO AL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO

Año I - Núm. 11 ALMERIA 28 Octubre 1945

Al tomar posesión del mando de la provincia el Excmo. Sr. don Antonio Rueda Sánchez-Malo, PAX y cuantos en él colaboran —le saludan, y al darle la bienvenida por su llegada, hacen votos al Altísimo por su grata estancia y feliz gobierno de nuestra tierra, para bien de Dios y de la Patria.

SACRIFICIO

Es mercado barato entre personas que se tienen por religiosas tratar de devociones, gustos y comodidades.

Cosas antagónicas no son. Dios lo ha hecho todo para el hombre; y lo mismo le servimos cuando una disciplina domeña el brutal instinto, que cuando nos gozamos en la contemplación de la belleza creada doquier se manifieste

Más el sentido religioso de la vida no es amalgama de concupiscencias y rezos. La filosofía del cristianismo tiene un dogma y un símbolo. Estos son *cruz* y *sacrificio*.

El sacrificio entra como elemento principal en las relaciones que unen al hombre con Dios. Es el acto de oblación en reconocimiento de la soberanía. Es la metamorfosis de lo humano en lo divino.

La askesis, —lucha, —pasó a ser palabra privativa del lenguaje cristiano, para designar la práctica de la mortificación, que los cristianos, hacían en el umbral de la mística o vida de contemplación y unión.

En la perfección de esta askesis ponemos la realización de la idea religiosa; qué no otra cosa quiere decir que, para nosotros, hombres de fe en la revelación del antiguo y nuevo Testamento, la teoría es una y única, el modo de ser uno y único. Es esa concepción de la vida

(Continua en segunda plana)

CRISTO REY

Horrorosas convulsiones agitan al mundo. Pero este no quiere reconocer que «es el ateismo legal lo que lo ha precipitado a un diluvio de sangre», y que «sin el reinado de Cristo... no hay verdadera paz».

Ansias de paz, sí, pero entre huracanadas olas de exterminio. Injusticias vestidas con ropaje de virtud, semillas funestas de rencores eternos.

El tiempo se encarga de ir descubriendo las cosas como son, y de ir presentando ante nuestros ojos escenas monstruosas, fatal consecuencia y lógico castigo de tanto desvarío. La Historia nos muestra una vez más, cuán inhumano es que los hombres se aparten de lo divino, para proclamar - a la corta o a la larga— el reinado de la materia y el derecho de la fuerza. La Iglesia, dolorida, pero inconmovible, presencia los funerales de esos regímenes que se olvidan de que «toda potestad viene de Dios», y, señalando a Cristo con su Corazón abierto, quiere que unamos nuestras voces a su voz secular, para decirle con sus mismos sentimientos: «¡Gloria al Rey inmortal de los siglos!».

«Rey de reyes y Señor de los que dominan», porque es el Dios que hizo brotar de la nada todas las cosas, sometiéndolas a su imperio; porque es el Hombre-Dios, que unió a la persona del Verbo la naturaleza humana apareciendo entre nosotros como en sus dominios, y porque es el Mesías prometido. Libertador victorioso en la dura batalla del Calvario. Creación, Encarnación, Redención, tres manifestaciones soberanas del Verbo Encarnado, que proclaman su realeza por derecho de creación, de herencia y de conquista. Su ley única, se resume en una sola palabra: «charitas» caridad, amor verdadero. Primeramente a Dios, Bondad suma y premio sempiterno, y después al hombre, que ha de ser para nosotros, no «como un lobo» sino «como un hermano». Por eso Cristo Rey, no ha querido más armas ni más cetros que simbolicen y mantengan su Reino que la Cruz y el Corazón.

La Historia, escribiendo en sus páginas las convulsiones que agitan al mundo y la serenidad con que vibra la voz de la Iglesia, nos muestra una vez más cuán inhumano es apartarse de lo divino, y esculpe más profundamente en nuestros corazones el amor a la España auténticamente católica y su grito de ¡Viva Cristo Rey!

A. P. M.

En la fiesta de Cristo Rey, Señor de las gentes, adorémosle y hagamos cada uno en nuestro corazón un trono de amor para El.

Diputación de Almería — Biblioteca. Pax (Almería). 28/10/1945, p. 1

APOSTOLADO ORGANIZADO

El apostolado de la Acción Católica, por ser participación del apostolado jerárquico, debe seguir la condición de éste. Y como la Jerarquía está organizada—hay entre sus diversos miembros graduación y subordinación—, y ejercen asímismo un apostolado organizado, de la misma definición se deduce la necesidad de la organización en el apostolado de la Acción Católica.

Esta organización ha de ser, en principio, paralela a la organización de la Jerarquía, y debe estar íntimamente subordinada a clla, como detallaremos en en próyimos artículos.

De esta definición se deduce claramente, como escribía Pío XI, que la «Acción Católica, al igual que el mandato confiado por Dios a la Iglesia y que su apostolado jerárquico, no ha de llamarse puramente material, sino espiritual; no terrena, sino celestial; no política, sino religiosa.

De todo lo dicho se desprende que el apostolado de los fieles, individual o colectivo, ejercido fuera de los cuadros oficiales de la Acción Católica, aunque es una actividad buena y un apostolado, y se puede llamar Acción Católica en sentido amplio, no es, sin embargo, participación del apostolado jerárquico, porque no es apostolado mixto, instrumental y mandatario; no es por lo tanto, Acción Católica en sentido estricto. A ella pues conviene solamente la definición dada por el Santo Padre y no a cualquier otra forma de apostolado.

SACRIFICIO

(Viene de la 1.ª pág.)

religiosa que el gran convertido Saulo de Tarso formulaba en estas palabras: «Ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados para participar en su muerte?»

Abundan los criterios cuya concomitancia con el principio protestante de la libre interpretación es bien manifiesta. Quien concibe la religión como una fórmula convencional; otro como ficción ético-filosófica de misámtropos; un tercero como un trust de seguros sociales para sus intereses; y un cuarto la identifica con la medalla amuleto que se pone o quita a placer.

Corren las filas de las procesiones a lo largo de las calles. Turno guardan los penitentes al pie de los confesionarios del padre que está de moda. Bancos faltan en las funciones solemnes llenas ds música, luz, blondas de seda y perfumes con nombres orientales. Pero llega la hora del cumplimiento duro, callado del deber; del renunciamiento al genio, a la soberbia, a la tontería humana de clases y posiciones en aras de la caridad o bien común; del desprendimiento de nuestro tiempo, de nuestra comodidad, de nuestro dinero, y hasta de nuestra salud y fama, si preciso fuera, en obsequio de la Iglesia católica, y nuestra religión flaquea, y nuestra fe se hace capricho infantil.

¿Quién entiende que nada hay en el cristianismo tan fecundo como el sacrificio? No sus dogmas, no sus oraciones, no sus sacramentos. La verdad alúmbra; puede convencer pero no convertir. La oración convierte, pero no transforma. Más la eficacia de los sacramentos brota del sacrificio de la cruz.

Suele describirse y pintarse la gracia santificante con velo blanco. No es exacto. La gracia tiene color de sangre.

Y el simbolismo con que se representa a Cristo Rey anda bastante discorde de la teología. La imagen que más dice del reinado de Cristo es la del *Crucificado.*

Luz del Evangelio

Dominica XXIII después de Penrecostés

«Confide filia. fides tua te salvam fecit»
«Ten confianza, hija. Tn fe te ha salvado»—Mat. VIV-22

Una gran multitud le seguía apretujándole. En este momento es cuándo se realiza el primer milagro. «Una mujer que padecía un flujo de sangre desde hace doce años», desahuciada de los médicos, avergonzada de su enfermedad por la impureza legal que llevaba consigo, sin valor para pedir públicamente al Señor su curación, con una fe ciega en el poder de Jesús que le lleva a decir para sí: «cómo llegue a tocar solamente a tocar su vestido, sanaré», se acercó por detrás y tocó la orla del vestido de Jesús, e «inmediatamente sintió en su cuerpo que estaba curada».

Jesús quiso alabar públicamente su fe. «¿Quién me ha tocado»? preguntó; «¿quién ha tocado mis vestidos?». Y cuando la mujer hubo confesado por qué le había tocado, le dijo: «Ten confianza, hija, Tu fe te ha salvado».

Jairo pudo contemplar esta escena. Su fe debió hacerse más firme. Las circunstancias de aquella curación avalaban su esperanza de ver curada a su hija por aquel, que de camino para su casa, había realizado aquel milagro. Pero su fe va a ser puesta a prueba. También la nuestra lo es muchas veces. Sucesos adversos, circunstancias extrañas se presentan y en muchos hacen que zozobre su fe. «Aún estaba hablando Jesús, dice el Evangelio, cuondo vinieron de casa del Jefe de la Sinagoga diciendo: Tu hija ha muerto. «No importunes más al Maestro». ¿Flaqueó la fe de Jairo? ¿Se afirmó en su fe con la seguridad de que Jesús podía lo mismo resucitar a su hija que curarla de su mortal enfermedad? No lo dice el Evangelio; pero dice que Jesús vino en su ayuda, como viene siempre en la nuestra. «No temas—le dice—cree solamente y sanará». ¡Qué seguro y alegre enmedio de su zozobra, debió acompañar a Jesús hasta su casa! ¡Qué feliz nuestra vida si así acompanamos a Jesús en todos los momentos y circunstancias de ella. aún cuando fuese ir al encuentro de la muerte!

NOTICIARIO RELIGIOSO

Santa y A. I. Catedral.—Hoy, fiesta de Cristo Rey, a las 9 y media de la mañana, en la Misa conventual, predicará el M. I. D. Rafael Ortega, canónigo de esta Catedral.

El día 1.º de Noviembre, festividad de Todos los Santos, a la misma hora, predicará el M. I. Sr. Canónigo Magistral, don José Antón Ortiz.

Parroquia de San Sebastián.—Hoy, festividad de Cristo Rey, a las 9 y media Misa solemne de Comunión general para la A. C. de la parroquia. A las 7 de la tarde, acto eucarístico e imposición de insignias a un grupo de Jóvenes de A. C., terminándose al final en el Salón de A. C. una reunión de todos los asistentes. Se invita a los fieles a que asistan a los actos.

Real Convento de la Purísima.—Todos los días, laborables y festivos, a las ocho, misa. Los jueves, a las diez de la noche, Hora Santa, con exposición mayor.

Capilla de Santo Domingo.—El día 3 de noviembre, primer sábado de mes, a las 7 y media de la tarde, Salve solemne a Nuestra Excelsa Patrona la Virgen del Mar.

Adoración Nocturna.—La noche del 1 al 2 de noviembre, Vigilia General de Difuntos.

Casa Segado trabajo eléctricos de todas clases. Materiales instalados por personal especializado.
Marqués de Comillas, 2 Telf. 1446

Papelería SANTO DOMINGO
Material escolar.—Libros de texto—Objetos de escritorio para regalos.
ALMERIA

Diputación de Almería — Biblioteca. Pax (Almería). 28/10/1945, p. 2

Está enamorada de un actor de cine

Es una mañana de otoño. Como de costumbre, doña Gertrudis dejó el mullido lecho al romper el alba y se fué derechita al jardín, a cuidar sus macetas y el «palomarico» como ella llama al gallinero—. Unos minutos hacía que la buena señora se dedicaba a tales menesteres, cuando irrumpen escaleras abajo unos pasos secos y poco acompasados. ¡Es su hija Otilila que, a los terribles gritos de ¡mamá, mamita guapa! ¿dónde estás?, se dirige al «palomarico».

—Aquí, hijita, aquí, ¿qué locura es ésta, tan temprano? Una menguada figurilla, que ganaba un poco al ser envuelta por un excelente kimono, se hallaba ya en la puerta del «palomarico». Otilia es una chica que ni es bonita que encanta, ni fea que espanta; es una muñeca modernista, muy amiga del «maquillaje»: se traza con el lápiz los azules surcos en torno a sus dos ojillos, las pestañas con rimmel, y con carmín sus menudos labios. Es muy coquetuela, le gusta el «flirteo» y se las da de estar enamorada de un actor de cine. Su cultura es una olla de grillos — de la que tiene la cabeza llena —, representa tener 20 años, pero ella dice que tiene 16. ¡Toma! Y cada día saca un peinado, lo mismo sale con un «coco» en la frente, con un «lo garcone» que con un «malonete».

—Nada, mamaíta—dice Otilia que he pasado una noche «de perros», sin pegar un ojo; debo tener algo deinsomnio.¡Y no te puedes figurar la de cosas que se me han venido a la cabeza.! ¡Pero qué cosas, Dios mío!

—Tú lo que tienes es un sonambulismo y y una testa llena de serrín, que te hacen acreedora del título de *neurasténica*. Eres un caso perdido. Y vamos al grano ¿a qué has bajado con esa facha? ¿Qué quieres que yo te haga?

—Muy sencillo, mamaíta mona, no te enfades... Es que no sé si sabrás que estamos en los últimos peldaños de octubre y, claro, el tiempo ha cambiado, ni puedo usar la indumentaria de verano ni de invierno, ¿sabes?; porque el otoño es un puente de transición entre las dos estaciones: verano e invierno...

—No sigas, que pareces un abogado de secano. ¿Y qué apeteces para tal puente transicional?

—¡Oh, mamá! muchas cosas, tantas, que si no hubiera cielo yo te amara, y si no hubiera infierno igual te temería. (Abrázala con gran ternura). Mira necesito que se me arreglen algunos vestidos y compren dos, por lo menos: uno para días laborables y otro para los festivos; unos zapatos a tono con la época, un bolso estilo «siglo XX»; algún par de medias por si voy a misa—, y en cuanto al tocador y otros detalles ya hablaremos...

—Sigue, hijita, sigue echando por esa boquita que es un cielo. . ¡Y una «bomba atómica» que arramble con toda nuestra estirpe! Dios me perdone, pero el «potro» que tengo por hija tiene la culpa. ¡Hija mía! ¿tú no sabes que me cuestas más que tu hermano que es tonto? ¡Crees que somos marqueses? Compadece a tu podre padre, que se mata trabajando noche y día para que tú, con tus lecciones de piano, no te aburras, y dejes malogrado el dinero en la academia de corte (6 años de academia) para luego no saber cortar un vestido ¡qué diré un vestido! ni una blusa o dar un mal pespunte a un descosido. Y por añadidura tu hermanito— que estáis cortados por la misma tijera—que lleva tres años en Madrid, a ver si aprueba el ingreso (quiere estudiar Ingeniero de Montes). ¡Señor, Señor, qué paciencia! Así que no pienses que me voy a gastar una «linda»—porque no la tengo—. Te apañas con lo que tienes y vas que «ardes». Y si no, te estás en la casita, que ninguna falta hace que estés todo el santo día por esas calles, de «pingoneo». Y hemos terminado.

ZACARIAS

¿Cuándo reinará Cristo?

Pocos momentos antes de la Ascensión, uno de los Apóstoles preguntaba al Maestro: «¿Es ahora cuando vas a restituir tu Reino?» Pero Jesús eludió la respuesta, prueba evidente de que le desagradaba.

Aquella interrogación era muy propia del tiempo, dadas las ideas en boga entre los judíos, que esperaban al Mesías prometido, el cual les daría—se imaginaban—un reino material, poderoso, que derrotara a la Roma sojuzgadora, y en que todo fueran prosperidades y venturas. Tan ciegos estaban en esta creencia que, al oir la doctrina salvadora, de pobreza y renunciamiento, mortificación y sacrificio, como les defraudaba sus esperanzas de grandeza material, no le conocieron por el Mesías y le condenaron a la cruz por impostor.

Más aquella pregunta del discípulo ha brotado también, y no una vez sóla, de nosotros, conocedores de su promesa, especialmente dedicada a nuestra Patria: «Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes». Su reinado prometido es de amor, de corazón, no vengativo como el que se pensaban los judíos. No es, por tanto, raro, conociendo esto, el que nos impacientemos esperando su llegada; aunque el Señor tampoco conteste. tal vez por desagradarle igualmente la pregunta. Porque también nosotros imaginamos fácilmente un reino divino, como el que pretendían los de Israel—algunos lo creyeron fruto de la Cruzada—, en que dificultad material alguna nos rodeara, sino victoria y felicidad por doquier.

Y entonces... ¿la promesa del Sagrado Corazón...? ¿Cristo, no es Rey? Podrían, quizás, surgir estas dudas, al no encontrar respuesta inmediata a la interrogación del apóstol, repetida por nosotros. Pero lo cierto es que sí contestó, inspirando a su discípulo amado, a Juan, al escribir el Apocalipsis, en el que éste describe en dos escenarios, uno terreno y otro celestial, aquél de guerras y éste de paz, el reinado de Cristo.

Guerra en la tierra, a la que Jesús no vino para traer una paz blanda y burguesa, sino la paz del corazón a los hombres buenos. Paz armada en lucha contra el mal, en constante pelea. Y gozo en el Cielo a los que vencieran en la etapa terrena, ante el trono de Dios, en que todos nuestros deseos serán superados, todas nuestras esperanzas realizadas.

He aquí la visión exacta del Reino de Cristo; visión amarga y dulce del Apocalipsis, que desvanece la falsa idea de un reinado terrenal, mundano. Cristo es Rey, y quiere reinar de hecho en los corazones, y de esta forma en las familias, en las naciones, en la sociedad toda, más esto es de forma espiritual que ya El dijo que «su reinado no era de este mundo».

R.

Diputación de Almería — Biblioteca. Pax (Almería). 28/10/1945, p. 3

II Asamblea Diocesana de los Jóvenes de A. C.

Se celebró en nuestra ciudad los días 12 a 14

La formación y la vida sobrenatural, indispensables para realizar un fecundo apostolado.

La vida del Joven de Acción Católica ha de ser un eterno camino de santidad, un constante peregrinar hacia Dios.

Por segunda vez la Unión Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica ha celebrado su Asamblea. Tres días de convivencia íntima entre representantes de Centros—que con la suficiente anterioridad fueron convocados—y los dirigentes diocesanos, para estudiar los problemas principales de la Obra en nuestra diócesis y, como tema central, la figura, bajo sus diversos aspectos, del «Joven de A. C.», todo ello con asistencia, y bajo la dirección, del Vocal de Catequesis del Consejo Superior, Felipe González Sánchez, desplazado a nuestra ciudad con tal objeto.

Aprobada por el Rvdmo. Prelado la celebración, a lo largo del mes de Septiembre fueron preparados los temas a tratar y, con la gracia del Señor, en los días 12, 13 y 14 del corriente se desarrollaron las sesiones.

Comienza la Asamblea

La Vigilia de Santa María del Pilar, celebrada en la Parroquia de San Pedro, fué una preparación espiritual—luego continuada en Misas y actos eucarísticos—para estos días de estudio y deliberaciones. A ella concurrieron, además de los asambleistas, los jóvenes de los Centros de la ciudad.

Y a las 12 y media de la mañana del Día del Pilar, se celebró la apertura. Tras breve discurso del Presidente diocesano, en que enumeró los temas a tratar, exponiendo los fines de esta Asamblea, el Secretario del Consejo dió lectura a la Memoria del curso, de la que destacan la celebración de I Asamblea, la creación de PAX, y la constitución oficial de dos Centros y provisional de cinco.

Un representante del Centro de Benahadux, leetembión su Memoria, y así, en varias sesiones, los Centros: «Sagrario y Santiago», «S. Pedro Apóstol», «S. Sebastián», «La Salle», «Vélez-Rubio»..., todos van poniendo de relieve sus realidades y sus ansias apostólicas, bajo el aspecto formativo, propio de la Rama juvenil.

Lecciones y ponencias

En la tarde del mismo 12, Felipe González nos habla de «La santidad, aspiración indispensable del Joven de A. C.» «Nuestra vida—dice ha de ser un constante peregrinar hacia Dios, un eterno ideal de santidad». Señala la necesidad de la vida de gracia, preparándonos espiritualmente para ir a Santiago, cuando la Juventud de A. C. se ponga en marcha hacia el sepulcro del apóstol.

Y por la noche, Manuel Vázquez, Vocal diocesano de Piedad, desarrolla su ponencia «La formación del Joven de A. C.» Destaca que ésta es la principal finalidad de la Juventud, y necesaria para realizar un apostolado fructífero. Cita el plan de vida ascética propuesto por los Consiliarios en su I Reunión Nacional; y señala los medios más apropiados para la suficiente formación religioso cultural de los jóvenes.

En la primera reunión el día 13, el dirigente nacionol trata de «El Joven de A. C.»—«el hombre de mundo, santificado» — concretando lo que debe y no debe ser el miembro de la Obra.

Diego Torres, Vocal diocesano de Catequesis y Misiones, expone, en la noche, su ponencia: «Actuación apostólica del Joven de A. C.» Habla de la necesidad del apostolado en general, individual y del ejemplo, así como de que todo Joven tenga una actuación concreta en las actividades de la A. C., puntualizando las más importantes, así como la urgencia de desarrollar los Aspirantados y Catequesis.

El Tesorero diocesano, García Gilabert, lee el Balance de Tesorería, con su resumen de gastos e ingresos, y relación de acreedores y deudores, para acabar pidiendo a todos los representantes que se estimule y aumente la cotización, medio normal de sostenimiento de Centros y Consejos.

Llega el último día, el 14. La sesión de la mañana la ocupa el tema «El Joven de A. C. ante la vida social», desarrollado por Rafael Romero, Secretario diocesano. «El Joven de A. C., al ingresar en la Obra, no se aparta, sino que continúa viviendo en el mundo, aunque no vive para el mundo». «Su ley social—dice—ha de ser la caridad». Habla de la vida en la familia, con los amigos, con la novia, en la profesión, y en cada una de las facetas que se nos presentan frecuentemente, en todas las cuales el joven ha de ver un medio de santificación y apostolado.

En la tarde son redactadas las conclusiones de las ponencias, y expuesto el «Plan de actuación para el curso». Se recoge—entre otras—la sugerencia de realizar una campaña «pro definición dogmática de la Asunción y Mediación», así como un solemne juramento de todos los jóvenes, de defender hasta la muerte ambas creencias.

La Clausura

Las sesiones de la Asamblea estuvieron presididas por el Consiliario diocesano Dr. Pérez Molina, y algunas también por los Consiliarios de «San Sebastián» y Benahadux, y Hermano Asesor del Centro «La Salle», concurriendo a varias un grupo de seminaristas.

La de clausura la preside el Excelentísimo Sr. Obispo, a cuyos lados se sientan el Canónigo Magistral, Consiliarios Diocesano y de «San Sebastián», Rector del Seminario, Vocal de Catequesis del C. S. y Presidentes de la Junta Diocesana y Consejos de Mujeres, las Jóvenes y los Jóvenes. Además de los asambleistas, concurren otros jóvenes, y representaciones de las Mujeres y las Jóvenes.

Después de la lectura de las conclusiones, habla Fernández-Presidente diocesano, sobre lo que ha sido la Asamblea, destacando la importancia de la vida sobrenatural eu el Joven de A. C. para que el apostolado sea fecundo.

Felipe González señala la necesidad de un ideal que mueva todas las empresas. Cita la Historia de España, refiriendo que cuando nuestra Patria cumplía el gran ideal del catolicismo subió a las cumbres de la gloria, y cuando se apartó de él vino la decadencia. Hoy la Iglesia, el Santo Padre, espera de los españoles el cumplimiento de la gran empresa de la recristianización del mundo paganizado: que seamos la cristiandad ejemplo. Y nosotros—dice—, la Juventud de A. C., nos hemos comprometido a ser «vanguardia de esa cristiandad».

El Rvdmo. Prelado cierra el acto, poniendo de manifiesto su satisfacción por esta Asamblea. Indica la importancia de la formación, y tras poner como ejemplo a las demás Ramas de la diócesis el entusiasmo y actividades de la Juventud, las invita a que reanuden sus actividades, ya comenzado el curso.

Las estrofas del Himno de los Jóvenes pusieron fin a los actos.

Tip. "La Independencia", Almería

Diputación de Almería — Biblioteca. Pax (Almería). 28/10/1945, p. 4